

Desde que el Conservatorio Profesional de Valencia y el Colegio Oficial de Pedagogos y Psicopedagogos decidieron aunar esfuerzos ya han pasado cinco años. Pese al entorno en el que nacimos, la famosa crisis económica de la que ya poco o nada queda por decir, nos esforzamos al máximo a sabiendas que contábamos con recursos muy limitados pero que era, precisamente, el momento de demostrar que, con tesón y profesionalidad, todo es posible.

Muy sinceramente creo que hemos conseguido iniciar lo que a mí me gusta llamar una buena tradición. Plasmar para la evaluación pública un trabajo conjunto pedagógico a través de la música, un lenguaje internacional, que todo el mundo entiende y siente. Pero no es gratuito. El tremendo esfuerzo de docentes, alumnos, padres e instituciones son los responsables de este magnífico producto final y en ocasiones el alto precio a abonar. Pero es valioso y por tanto rentable.

Este año me gustaría insistir en este aspecto. La educación, seguro que todos ustedes lo han escuchado en boca de nuestros políticos, es importante. Pero se quedan cortos. Es literalmente fundamental. Una sociedad educada, bien formada es más eficaz. Las naciones que entendieron esto tienen menores tasas de desempleo porque su población tiene algo que ofrecer al mercado laboral, mantienen menores tasas de gasto sanitario porque es una sociedad más sana, han disminuido los accidentes de tráfico, disminuyen sus gastos judiciales porque los ciudadanos tienden a respetar más las normas e incluso lograr menores tasas de fraude fiscal, delincuencia general y así un largo etcétera. Y no les es necesario aplicar una economía basada en obtener a través de la sociedad productiva los máximos ingresos y disminuir la inversión en los ciudadanos.

Asistimos a unos momentos que nos dejan perplejos. Los casos de corrupción asolan a todas las administraciones y partidos políticos. En algo en España, educativamente, nos hemos equivocado. Porque este inasumible panorama no surge del vacío, de la nada, sino de un sistema educativo que no es capaz de formar a ciudadanos justos, eficaces, sanos y felices.

Y no basta con modificar al antojo político las leyes educativas como en España nos tienen acostumbrados. Es tan importante la educación, en su

sentido más amplio, desde la educación obligatoria hasta la formación continua, que merece un gran pacto que sea refrendado por los ciudadanos y sea un intocable a los vaivenes del poder y de diversas ideologías.

Si para algo sirve la historia es para no insistir en fallos pasados. Es por tanto una necesidad exigir desde la sociedad civil una educación que garantice a nuestros más jóvenes una formación suficiente en todos los órdenes de la vida. ¿Es demasiado pedir a los dirigentes más sensatez en este asunto?

Decía anteriormente que la música no necesita traductores. Ustedes, y les doy las gracias por ello, asistirán en breves minutos a un concierto en el cual han trabajado más de 400 personas y vienen aquí con alegría y el nerviosismo típico a examinarse. Observarán cómo el grupo se comporta como una única célula de un organismo complejo. Saben que si falla uno, todos fallan. Y no me cansaré en insistir en que son un ejemplo para todos. En lo importante, en lo fundamental las sociedades deben saber comportarse como una única célula de un organismo complejo.

Es la cuarta edición de los premios EDUCACIÓN Y SOCIEDAD. De nuevo la Princesa de Asturias ha tenido a bien aceptar la Presidencia de Honor lo que nos llena de orgullo y signo de la preocupación de la Corona por la educación y la sociedad. Pese al interés de su Alteza por asistir, por motivos obvios de sobras conocidos, ha disculpado su presencia.

Enhorabuena a los premiados porque les son reconocidos sus méritos en diferentes disciplinas por lo que hacen, la vocación y los valores que nos demuestran.

Los pedagogos y psicopedagogos, creo que lo digo todos los años, estamos en disposición de participar en este gran cambio que necesitamos y así lo hemos demostrado a lo largo de los años pero es exigible que nuestro legítimo derecho a participar no sea violentado como así sucede desde algunos estamentos de la administración.

No quisiera olvidar al Sabadel CAM y a la Cruz Roja por su ayuda inestimable. Agradecerles de nuevo su asistencia, GRACIAS A TODOS